A large, flowing wooden sculpture made of light-colored wood, possibly oak, is the central focus. It has a serpentine, ribbon-like form that curves and loops across a light-colored floor. The sculpture is set within a room with thick, textured stone walls and a high, arched ceiling. The lighting is warm and directional, highlighting the grain and curves of the wood.

## PRIMER PLANO

Textos: María Isabel Ortega Acero

### Amelia Tavella Hybrid Sculpture

Nació en el Mediterráneo. Su feminidad abrazó el mar de Córcega. El sedimento, la suavidad de la arena y el maqui —arbusto típico de la isla— desencadenaron su arquitectura. Amelia Tavella se caracteriza por impregnar sus propuestas de esa delicadeza y sensualidad aprendidas de la madre naturaleza. Esta escultura se eleva sutil, como el matorral isleño, y fluye sinuosa en madera por la estancia. Como si de un extracto del paisaje se tratase, Amelia la concibe híbrida: mobiliario e instalación a la vez, entre el plano útil y el abstracto. Del mismo modo en que la arquitecta proyecta sus edificios, esta serpentina de roble es mezcla de funcionalidad y belleza. En cada manifestación arquitectónica o artística, su autora nos recuerda que toda creación lleva implícita una historia, un eco orgánico. El color, la textura e incluso la densidad del territorio también forman parte del ADN de este mueble. Tavella nos regala esa fusión de lo material con lo natural, uniendo la utilidad del banco corrido con el equilibrio escultural que surca el espacio.

A woman in a light-colored dress stands on a wooden walkway next to a large, white, cylindrical model of a space habitat. The model has a complex, faceted, crystalline structure. The scene is outdoors, with lush green trees in the background and a clear sky. The lighting is bright, suggesting daytime.

## SAGA

### Rosenberg Space Habitat

¿El mejor diseñador? La propia evolución. Con esto en mente, el estudio de arquitectura espacial SAGA ha logrado que el espacio exterior se sienta como en casa dentro de nuestro planeta. Hablamos del Rosenberg Space Habitat: un laboratorio para que los científicos tengan un lugar donde investigar el futuro de la humanidad en la Tierra y lejos de ella. Dividido en varios ambientes y tres alturas, consta del mejor sistema de luces circadianas: esa iluminación artificial que trata de reproducir la radiación solar que hay fuera en cada momento. Pensada para ser transportada dentro del cohete Starship de SpaceX, la piel estructural impresa en 3D de siete metros es la más alta del mundo. Pero ¿acaso esta tecnología nos hará sentir de verdad la Luna? Quizás para aterrizar en ella o colonizarla sí, pero ¿qué hay de nuestra propia percepción sobre este satélite? Nuestro cuerpo es parte del cosmos y, por muy diminuto que sea, está programado para captar toda existencia. Si lo entrenamos con las herramientas adecuadas que traemos de serie, nos daremos cuenta de que ya somos el habitáculo y de que el universo acontece en nosotros.



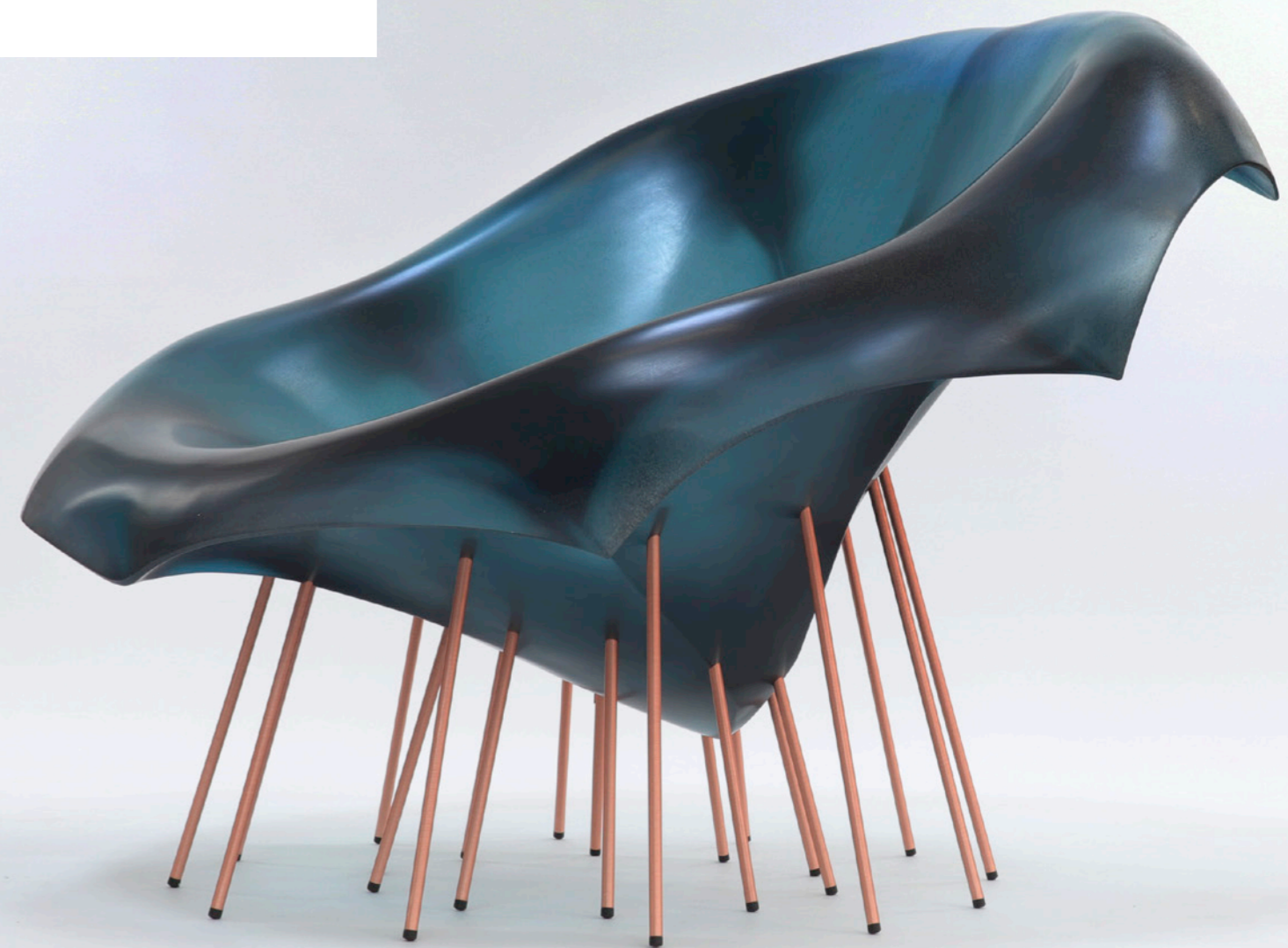
### Steen Ipsen Elipses

Para dar forma a sus esculturas, Steen Ipsen se inspira en el desarrollo orgánico del sistema celular o en la cristalización de algunos materiales. Sus volúmenes ovalados, realizados a mano, se apilan y adhieren siguiendo leyes de la naturaleza que parecen imposibles. Además, no solo constituyen una composición impactante, sino que las piezas se unen convirtiendo el

movimiento en una obra ornamental. El diálogo entre las unidades cóncavas y convexas se funde en un único relieve suave y atractivo para nuestra percepción óptica. Con el fin de resaltarlo, el artista danés ata las uniones con hilos de PVC, lo que genera un contraste visual y material muy potente. Por su aspecto, podría encajarse dentro del estilo biomórfico de Gaudí, y por sus colores brillantes, en el arte pop. Pero más allá de esto, la serie de Ipsen se consagra como un lugar geométrico y atemporal de *elipses*, capaz de crecer y abstraernos en cada uno de sus reflejos.

### Egeværk Fluid chair

¿Cómo traducir a diseño el movimiento, el hielo o un atardecer? El principio creativo del estudio danés Egeværk se basa en transformar cada acontecimiento que nos brinda la naturaleza en mobiliario. *Fluid Chair* nace de un estado meditativo, de contemplar detenidamente una criatura marina y analizarla al detalle para convertirla en un mueble: su comportamiento, su viscosidad, los tentáculos, el sigilo de su flujo o la manera en que refleja la luz y absorbe los colores que la rodean. Mette Bentzen y Lasse Kristensen, los autores, plasman su análisis en un molde con forma envolvente y cómoda. En él vierten resina de diferentes pigmentos, que mezclan hasta lograr burbujas de aire en la masa; así dan una nueva apariencia a este cuerpo *fluido*, ahora solidificado y apoyado sobre unas patitas de cobre. La silla, en malva, blanco, azul, ámbar o rosa, consigue florecer fuera del océano. O lo que es lo mismo: *flor* y *ser* en tierra firme.





## Signe Emdal Fantasia

*Fantasia* es un acto de amor entre el número infinito de los hilos vitales y el telar de Signe Emdal. Tal como explica la artista, detrás de esas *fibras de experiencias* se encuentran paisajes, horizontes, sonidos, sentimientos, animales, música y espíritus mágicos. Concretamente, este tapiz alado se inspira en las flores del fondo del océano y en los corales daneses recogidos en un libro de la infancia de Emdal. En su taller de

Copenhague, ha confeccionado la pieza en tonos pastel mediante una técnica delicadísima que denomina *Touch*. Un estilo propio que ha ideado tras urdir y cepillar con mimo la lana islandesa con la que trabaja. Si bien el nacimiento de cada fibra es denso, definido y de color marcado, a medida que la obra se desmelenada tiende hacia un gradiente cromático abstracto que se funde con lo etéreo: el aire, la luz y la percepción. La elección de las tonalidades, la profundidad de cada hebra y su tratamiento crean un universo de emociones y energías que nos acarician mucho antes de que toquemos el *lienzo*.



## UMA & Robert Pettersson Moss Hut

En el bosque de Grödinge (Suecia), el estudio de arquitectura UMA ha construido una cabaña temporal, fabricada con el musgo suelto que dejan los jabalíes cuando buscan alimento. La instalación —hecha en colaboración con el granjero local Robert Pettersson— consta de un gran disco de madera contrachapada recubierto con un manto vegetal, que ha sido fijado con malla de gallinero. Gracias al sistema de raíces rizoides de este tipo de plantas, la piel verde puede sobrevivir tomando nutrientes del aire sin necesidad de estar en el suelo. En la parte delantera se abre un hueco para la observación y, por detrás, una gran caja hecha con tableros y atada con cuerdas a los árboles permite el acceso mediante una pequeña escalera. *Moss Hut* pertenece a la serie de proyectos orgánicos *Farm Art* y es, en realidad, un ejemplo vivo de cadena alimentaria: el cazador avista a la presa escondido en su interior; en el exterior, esta agita el terreno para atrapar comida, y la materia orgánica revuelta se reutiliza para integrarse de nuevo en la *rueda* del depredador. El arte se convierte en un proceso de transformación cíclico en el que cazas... ¡o te cazan!